

*SEMINARIO: Seguridad alimentaria
en la Región MONA: participación de
la sociedad civil y asociacionismo*



La seguridad alimentaria en la Región MONA: *El papel de la mujer*

1 de Diciembre de 2011

CAROLINE DAHER

Coordinadora del programa de formación de las mujeres, ALDEC, Líbano.



Estudio de caso - PRODES 'Promoción y Desarrollo Social' (Líbano)

«Importancia del desarrollo socioeconómico en los pueblos de Líbano para impulsar el papel de las mujeres con objeto de preservar la producción alimentaria tradicional »

Desde su creación en 1999, la Asociación 'Promoción y Desarrollo Social' PRODES ha trabajado en promover la participación de las mujeres a nivel nacional. Un impacto tangible ha podido apreciarse en varios pueblos y comunidades gracias a un fortalecimiento de las capacidades y a programas educativos destinados a niños, jóvenes y mujeres adultas.

Desde el año 2002, uno de nuestros objetivos prioritarios es ofrecer programas de formación dirigidos a mujeres que viven en las zonas rurales. En 2009, se abrió en Jbeil un centro de formación destinado a todas las mujeres sin distinción de comunidades o creencias religiosas, para ofrecer una formación cualificada a mujeres procedentes de distintos pueblos de Líbano. Se organizan también programas de formación itinerantes en los pueblos. Desde sus inicios, unas 3600 mujeres han participado en distintos programas de formación ofrecidos por PRODES.

En Líbano el sector público se desentiende de las zonas rurales, pero algunas ONGs locales están realizando un esfuerzo continuo en los sectores de la agricultura, turismo, medio ambiente, etc. Sin embargo, la formación y la educación, a pesar de ser unos factores fundamentales para el desarrollo, generalmente son ignoradas.

Por ello, PRODES pretende elaborar unos programas de formación que satisfagan las necesidades reales de los diferentes pueblos. Después del trabajo de campo, las comunidades locales formulan una solicitud. Antes de iniciar los distintos programas, se requiere un proceso de motivación demostrando el enfoque y la conveniencia de dichas actividades. Los ciclos de formación se ofrecen en función de sus necesidades específicas: tecnología (IT), gestión, idiomas, servicios de acogida (alojamiento, cocina), trabajos artísticos y manuales reavivando las tradiciones locales, organización de festivales, etc. Dichas actividades desarrollan las competencias de las participantes y favorecen su capacidad creativa para que lleguen a ser miembros activos de la sociedad.

La producción alimentaria se añade a estos factores y constituye un objetivo crucial para el desarrollo de las zonas rurales. De hecho, las mujeres representan el primer eslabón de la cadena de producción de los productos alimenticios a través de sus tareas diarias.

Están implicadas en la agricultura y la ganadería. Son responsables de la recolección, de la transformación agroalimentaria y del almacenamiento de productos bajo una forma conocida como "Mouneh". Todos los productos cultivados durante el verano se recolectan en otoño y se someten a un proceso de conservación para su almacenamiento durante todo el invierno. Este concepto es muy significativo. Por una parte permite conservar la diversidad ecológica y del patrimonio gastronómico y por otra, garantiza una cierta seguridad alimentaria para las familias, sobre todo durante los periodos de inestabilidad económica. Además, puede suponer una fuente de ingresos para las mujeres, cuando se comercializan y se venden estos productos.

Asimismo, las mujeres tienen unos conocimientos fundamentales acerca de especies indígenas y locales de plantas salvajes, y acerca de los medios de utilización y almacenamiento en forma de plantas desecadas o de aceites extraídos. Además, son entendidas en la utilización multidimensional de sus productos y sus otros aspectos comestibles.

Se encargan también de varios servicios relacionados con la alimentación como la preparación de comidas y menús, la restauración y la comercialización de los productos, etc.

A pesar de estos cometidos esenciales, la problemática reside en la ausencia de una estrategia organizativa y de control de este sistema de producción de servicios, lo que conduce a la marginalización de estas tareas y a un efecto negativo sobre la seguridad alimentaria de nuestra sociedad.

Las causas que se han especificado en las zonas rurales de Líbano y se han podido observar durante diferentes actividades y proyectos llevados a cabo en estas localidades, se resumen en los siguientes puntos:

- 1- El acceso limitado de las mujeres a los recursos primarios de producción como el agua, la tierra y el uso de suelos limitan la producción de productos alimenticios y disminuye el concepto de autosuficiencia de las familias rurales. Es por ello que las mujeres buscan unos ingresos extras para poder satisfacer las necesidades vitales de sus familias.
- 2- Dependencia de la producción agrícola. El trabajo en el campo se encuentra actualmente en declive debido a una falta de apoyo y de subvenciones y se enfrenta a la competencia del mercado interno y externo. Lo que obliga a tener una estrategia de creación de nuevas iniciativas de empleo y a asegurar unos ingresos estables que conducen a cierta seguridad económica y alimentaria.
- 3- Utilización de medios tradicionales de producción y de transformación de alimentos. Estos medios tecnológicos “rudimentarios” fatigan, requieren mucho tiempo y no proporcionan un alto rendimiento, pero sobre todo no permiten el control de los estándares internacionales de producción e higiene. Además, este know-how podría perderse debido a una falta de documentación concreta, práctica y científica.
- 4- La falta de creatividad, de nuevas iniciativas y oportunidades de trabajo en las zonas rurales obligan a las mujeres a dejar su pueblo para buscar un empleo en otro lugar. Por ello, dedican menos tiempo a los labores de conservación de las especies, la preservación de la diversidad ecológica y del medio ambiente.
- 5- La dificultad de acceso a los microcréditos tiene una influencia en todas las tareas antes mencionadas, ya se deba al hecho de reducir la producción, de limitar la gama de productos, de no poder comprar nuevos medios tecnológicos o al hecho de utilizar insumos nefastos para el medio ambiente, etc.

Estos problemas nos obligan a establecer unos ejes de trabajo y unas actividades concretas en las zonas rurales a través de nuestros proyectos y a realizar un partenariado con varias asociaciones para poder aspirar a la seguridad alimentaria de la sociedad.

Por ello, PRODES ha elaborado un programa de formación y de divulgación sobre la producción alimentaria en todos sus aspectos. Se organizan ciclos de formación, conferencias y demostraciones para las mujeres y las jóvenes de los pueblos, que abarcan temas importantes para la seguridad alimentaria como nutrición, preparación de menús equilibrados, normas de higiene en la cocina, conservación de alimentos, etc.

La intendencia de la producción, la organización y la gestión de compras, el almacenamiento y la comercialización son también temas de formación indispensables para las mujeres, ya que generalmente son ellas las que se encargan de las compras de alimentos para la casa y de la comercialización de sus productos.

Además, PRODES ha creado una cocina para formación profesional y producción. La repartición arquitectónica y los equipos cumplen con los estándares de higiene y seguridad. Será un espacio de formación para ciclos de producción culinaria y seminarios de intercambio de culturas gastronómicas permitiendo a las participantes adquirir nuevas ideas y elaborar nuevos menús equilibrados.

PRODES ha establecido también un partenariado con otras iniciativas locales para intentar aunar los esfuerzos en esta dirección y compartir las experiencias. Asociaciones como 'WADA' Asociación de mujeres de Deir el Ahmar, Batrouniyat, Souk el Taïeb, y otras intercambian continuamente sus proyectos. Libros que permiten documentarse sobre las tradiciones alimenticias, como 'El Mouneh', 'Manakish' son referencias útiles para la conservación del patrimonio gastronómico. Dichas asociaciones locales fomentan la participación de las mujeres en el sector agroalimentario y favorecen el inicio de una producción modesta pero justa. Estas iniciativas pueden ser compartidas con otros países árabes para reforzar el papel de las mujeres en la producción de alimentos.

La creación de nuevas oportunidades de trabajo resulta ser también un factor importante para lograr la seguridad alimentaria, activando la microeconomía de los pueblos y asegurando fuentes de ingresos adicionales para las familias que conducen a estabilizar las rentas. Por ello, PRODES organiza campañas de sensibilización y de orientación sobre la importancia del sector turístico en estas regiones y hace hincapié en las altas potencialidades turísticas a explotar como los servicios de restauración, el alojamiento y la producción gastronómica local.

Estos programas de formación continua se complementan con un plan de seguimiento de las microempresas de producción y de servicios gestionados por mujeres. Este seguimiento es llevado a cabo por expertos en nutrición, higiene, producción culinaria, comercialización, etc.... con el fin de garantizar una cierta calidad de los productos y mejorar los estándares de producción adoptados por las mujeres.

PRODES establece también vínculos de comunicación con las instituciones de microcréditos que permiten que las mujeres realicen una inversión asequible para renovar las máquinas de producción utilizadas, utilizar nuevos medios tecnológicos o bien crear una nueva microempresa.

Todas estas iniciativas privadas deben ser apoyadas por los programas de varios actores implicados en la seguridad alimentaria, principalmente las instituciones gubernamentales como el Ministerio de Agricultura, Economía, Turismo, Salud, Medio ambiente y la Cámara de Comercio. Una estrategia nacional e internacional, unificada

y concreta, con ejes de trabajo prácticos, resulta indispensable para la promoción integral de la seguridad alimentaria del país.

Mientras tanto, la interacción de iniciativas privadas locales y el intercambio entre los distintos países de la región enriquecen y consolidan las acciones concretas llevadas a cabo en el terreno por las asociaciones.